



Para citar este artículo:

Escobar Gutiérrez, D. P. (2019). Didáctica y Configuraciones didácticas en las prácticas de enseñanza. *Revista REDDIFUSIÓN*, 1(1), 35–41.

## **Didáctica y configuraciones didácticas en las prácticas de enseñanza**

### **Modalidad relato pedagógico**

Diana Patricia Escobar Gutiérrez<sup>1</sup>

#### **Antecedentes**

En el trabajo cotidiano de maestros y alumnos se debe promover el desarrollo del pensamiento analítico, creativo y crítico. Es en lo cotidiano de los procesos de enseñanza, en el compromiso que asuman maestros y alumnos, en la formación que se promueva en el aula donde la enseñanza puede transformarse; ya que es en aula de clase donde se articula la educación, como lo explica Camilloni et al. (1996) acerca que las acciones concretas que despliegan docentes y alumnos en los espacios educativos, remiten a su vez a la necesaria articulación entre el discurso didáctico y el discurso pedagógico, cuyo estatuto teórico implica la construcción de una política social y cultural en el campo de la educación, que otorga sentido a la enseñanza.

Según lo anterior, se puede observar que didáctica y pedagogía se encuentran relacionados, ya que por una parte la pedagogía se pregunta para qué educamos, en tanto que la didáctica analiza por qué debemos educar de esta manera, de este modo no se puede

---

<sup>1</sup> 1 Bacterióloga (Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca), Magíster en Educación (Pontificia Universidad Javeriana), Candidata al Doctorado en Ciencias de la Educación (Universidad Nacional de La Plata-Argentina). Docente Universidad Militar Nueva Granada. Correo: dpescobar@gmail.com, diana.escobar@unimilitar.edu.co

concebir una pedagogía sin didáctica, pues se caería en la mera teorización, y tampoco puede pensarse en una didáctica sin pedagogía, ya que se llegaría al puro instrumentalismo.

Actualmente se observa que la formación que se lleva a cabo muchas veces se concentra en la transmisión de conocimientos ya elaborados; se desarrolla un proceso de información, en el cual su objetivo es la producción de un ser que cubra la demanda laboral, olvidando en muchos casos que la educación debe ser un proceso de formación, de ayudar a iniciar el camino hacia el pensamiento crítico y de construcción del saber.

Es así como se debe tener en cuenta que la finalidad de la educación del hombre es contribuir al logro de su formación humana, para lo cual posee la potencialidad de recibir educación y así adquirir diversos conocimientos sobre su naturaleza, origen y la construcción de otros conocimientos. Lucio (1989) opina al respecto que:

La educación, en sentido amplio, es el proceso por el cual la sociedad facilita, de una manera intencional o difusa, [el] crecimiento [de] sus miembros. Por tanto, la educación es ante todo una práctica social, que responde a, o lleva implícita, una determinada visión del hombre . . . (p. 36)

Es así como resulta relevante el indagar a nivel de didáctica por las configuraciones didácticas que establece el docente para enseñar. Lo cual es de interés para las respectivas instituciones, pues permite conocer las estrategias de enseñanza empleadas por sus docentes, más efectivas para la formación de sus estudiantes y se convierte en un aporte a la didáctica.

Para que el docente pueda llevar a cabo el proceso de enseñanza posee una serie de configuraciones didácticas, las cuales son como el paso a paso a seguir para construir los conocimientos, y estas configuraciones son las que le permiten establecer los principios generales, desentrañar la naturaleza, causas, factores y condiciones para llevar a cabo el proceso educativo y el tratamiento metódico de los contenidos a ser impartidos; para Litwin (1997) la configuración didáctica se refiere a: “la manera particular que despliega el docente para favorecer los procesos de construcción del conocimiento”. (p. 97)

En este punto se pueden retomar los estudios realizados por Litwin, los cuales concluyen lo siguiente:

Los maestros deben plantearse la necesidad de buscar otras formas de enseñar, en las cuales el estudiante asuma un papel más activo y creativo, más autónomo. Como consecuencia, algunos maestros están explorando activamente formas de enseñanza que buscan dar al alumno la posibilidad de crear, de plantear sus propias preguntas: que fomentan el asombro e incitan al pensamiento y a la creatividad. Formas de enseñanza que plantean sistemas de trabajo académico orientados a la práctica de la discusión civilizada, del respeto de la diferencia, de la participación, como manera de formar para la práctica de la democracia en la sociedad civil. Formas de enseñanza en las cuales el maestro no da respuestas, sino que hace preguntas, y responde a los errores y a las preguntas de los alumnos con otras nuevas preguntas. (p. 128)

Así mismo, en relación con el campo de la didáctica, Díaz (1995), afirma que la didáctica constituye en la actualidad el ámbito ignorado de la educación, frente a la relativa importancia y reconocimiento que tienen otros saberes pedagógicos, señala al respecto que:

Existe tanto un grave desconocimiento de este campo, como una serie de reduccionismos. Algunas de estas problemáticas se desprenden de la exigencia que flota permanentemente sobre esta disciplina para dar respuestas técnicas sobre el actuar docente. Otras cuestiones se derivan de los prejuicios académicos y sociales que prevalecen en relación con el saber y el hacer didácticos. . . (p. 9)

De este modo debe surgir el interés por indagar algunos aspectos referidos a las expectativas del docente en su quehacer pedagógico y en los procesos de enseñanza. Esto debido a que la didáctica es un campo de estudios reciente, cuyas primeras reflexiones sistemáticas se han desarrollado en las últimas décadas.

Actualmente muchos profesores, continúan en el esquema tradicional de la transmisión-repetición de información especializada, lo cual demuestra el inevitable cambio de paradigma: “cambiar la intencionalidad de enseñar para repetir, por la de educar dentro de procesos pedagógicos y didácticos que posibiliten que las nuevas generaciones sean creativas, fundamentalmente como exigencia de un mercado [globalizado] por la competencia y la competitividad” (Pérez, Gallego R. y Gallego A., 2000, p.23). De ahí la relevante importancia de este cambio de paradigma, ya que la repetición memorística y al pie

de la letra no ha sido, ni será, tipificada como una competencia cognoscitiva. Actualmente se habla de interpretar, argumentar y proponer, pues se trata de ser creativos y competentes.

Es así como se ve que la novedad de la didáctica como campo especializado entraña desafíos, a la vez que debe enfrentar las polémicas que se generan acerca de la necesidad de su existencia. Se espera que algunos de sus integrantes se motiven a realizar estudios similares permitiendo ampliar y fundamentar, aún más, el hecho educativo.

### Las configuraciones didácticas

Las configuraciones didácticas son la expresión de las prácticas en la enseñanza, en las que confluyen no sólo los contextos sino también las construcciones personales de los docentes; este concepto lo explica Litwin (1997) de la siguiente manera: “la configuración didáctica es la manera particular que despliega el docente para favorecer los procesos de construcción del conocimiento” (p. 121); éstas dan muestra del carácter particular de abordaje de un campo disciplinar, en tanto genera formas peculiares de práctica en lo que respecta a la enseñanza y la manera como cada docente la organiza y lleva a cabo reconociéndolas en los contextos institucionales.

La configuración didáctica, tanto en lo que respecta al dominio del contenido como a la manera en que el docente implementa la práctica, constituye la expresión de la experticia del docente, a través de una propuesta que no constituye un modelo para ser trasladado como un esquema para la enseñanza de uno u otro contenido.



Figura 1. Configuraciones didácticas para caracterizar prácticas de enseñanza en la educación superior.  
Fuente: Elaboración propia.

El modo como el docente aborda múltiples temas de su campo disciplinar Camilloni et al. (1996) lo expresa en ocho momentos:

1. Tratamiento de contenidos.
2. Supuestos que maneja respecto del aprendizaje.
3. Utilización de prácticas meta-cognitivas.
4. Vínculos que establece en la clase con las prácticas profesionales involucradas en el campo disciplinar de que se trata.
5. Estilo de negociación de significados que genera.
6. Relaciones entre la práctica y la teoría que incluyen lo metódico y la particular relación entre el saber y el ignorar.
7. Utilización valorativa del error.
8. Utilización de la ironía o juego dialéctico en las exposiciones de determinados segmentos de la clase que busque especialmente generar contradicciones.

Éstas configuraciones son las que se convierten en categorías de análisis de una investigación en didáctica, ya que por medio de ellas se puede analizar aspectos tales como: acciones-actividades didácticas, conocimientos previos, planeación de la clase, procedimientos para el desarrollo de la clase, recursos, relaciones entre asignaturas y profesión, relaciones entre asignatura y plan de estudios, manejo del error, pregunta como herramienta didáctica; todos estos aspectos que hacen parte de la configuración didáctica que emplea el docente en el proceso de construcción de conocimientos.

Al analizar las configuraciones didácticas llevadas a cabo por el docente en el aula de clase, permite que la docencia se fundamente en un sistema metodológico que sea coherente con los intereses y necesidades de los estudiantes y el saber que se enseña, con el fin de generar situaciones de aprendizaje formativas y transformadoras en las cuales los estudiantes se comprometan con su estudio y construyan actitudes que les permitan enfrentar los retos de su profesión o disciplina.

Al respecto Escobar y Torres (2002) concluyen que:

El diseño y desarrollo de estrategias de enseñanza, trasciende las decisiones aleatorias para configurarse como un conocimiento propio y singular de cada área, en el cual se

integra y adquiere sentido la didáctica del saber, el currículo de formación y los problemas sociales y culturales pertinentes para ser trabajados por los estudiantes en su contexto, involucrando contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales de las disciplinas y profesiones. (p. 38)

## **Conclusiones**

Para concluir, podemos señalar que, en el aula de clase, los estudiantes vienen a aprender y los profesores a enseñar, por lo tanto, se convierte en un escenario interactivo donde surgen diferentes actividades de enseñanza para los estudiantes y el profesor. Las actividades, que son el elemento central del proceso de enseñanza, demuestran una variación amplia entre patrones, estilos y calidad.

Los educadores deben reflexionar sobre lo que es el proceso de enseñanza, cómo se realiza, cuáles son los factores y las barreras que le afectan, así como sus implicaciones metodológicas, ya que llevando a cabo esta primera reflexión mejorarán sus prácticas de enseñanza.

Al enseñar cada área del conocimiento se debe reflexionar sobre los métodos, las actividades y los materiales que el docente debe utilizar para ilustrar los conceptos, explicar las nociones, hacer demostraciones a los estudiantes. Esta reflexión le permite al profesor establecer qué es lo enseñable de los contenidos y cuáles son los medios que facilitan a los alumnos la construcción de los conceptos para así lograr la competencia que se persigue.

Finalmente vale la pena señalar que el proceso de enseñar, desde la didáctica, no se debe entender como el seguir o cumplir rigurosamente un proceso, unas técnicas, unos pasos; ya que también el enseñar lleva consigo un acto social, histórico y cultural; es por eso, que resulta importante las investigaciones educativas que se hacen en torno a cómo se lleva cabo el proceso de enseñanza en el aula de clase, conocer las configuraciones didácticas empleadas por el docente, permitiendo así percibir las, analizarlas y comprenderlas.

No se trata de ofrecer un modelo didáctico ideal ni normativo; por el contrario, el indagar sobre las configuraciones didácticas empleadas en el aula de clase, tiene la intención de inducir al formador en una reflexión sobre su propia práctica y su forma de concebir el

acto educativo en función del contexto y las situaciones particulares que enfrenta en su práctica como profesional de la educación.

## **Bibliografía**

- Camilloni, A., Davini, M. C., Edelstein G., Litwin, E., Souto, M. & Barco, S. (1996). *Corrientes didácticas contemporáneas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Damaris, H. (1999). La didáctica universitaria: referencia imprescindible para una enseñanza de calidad [Versión Electrónica]. *Revista electrónica inter-universitaria de formación del profesorado*, 2(1).
- Díaz Barriga, A. (1995). *Didáctica. Aportes para una polémica*. Buenos Aires, Argentina: Aique.
- Escobar, R. & Torres, G. (2002). *Elementos para la reflexión sobre la didáctica en las ciencias de la salud*. Bogotá, Colombia: Cátedra Agustín Nieto Caballero.
- Forero, F. & Pardo, A. (1999). *Mejorar la docencia universitaria*. Santa Fe de Bogotá, Colombia: uni Pedagógica Nacional.
- Ibarra, O. (2000). *Formación de profesores de la educación superior*. Bogotá, Colombia: ICFES.
- Litwin, E. (1997). *Configuraciones didácticas, una nueva agenda para la enseñanza superior*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lucarelli, E. (2000). El asesor pedagógico y la didáctica universitaria: prácticas en desarrollo y perspectivas teóricas. En E. Lucarelli (Comp.), *El asesor pedagógico en la universidad* (pp. 35-51). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lucio, R. (1989, Julio). Educación y pedagogía, enseñanza y didáctica: diferencias y relaciones. *Revista de la Universidad de la Salle*, 17, 35-43.
- Maíllo, A. (2001). *Enciclopedia de didáctica aplicada*. Barcelona, España: Labor.
- Pérez R., Gallego R. & Gallego A. (2000). La universidad: un espacio para la didáctica. *Revista docencia universitaria*, II (1), 15-26.